



“Una nueva mirada al Barniz de Pasto”

KÓLEOS

Por Ernesto Maya

¿Cómo puede una técnica ancestral seguir dialogando con las nuevas generaciones sin perder su esencia?

El proyecto surge en San Juan de Pasto, tierra del Barniz de Pasto o Mopa-Mopa, un oficio heredado de los pueblos indígenas Pastos y Quillacingas y reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Más que un punto de partida académico, esta fue una inquietud personal por acercar el oficio a otros escenarios y públicos.

El proceso comenzó con la investigación del material y sus tiempos. El barniz se obtiene de una resina vegetal que se cocina, se estira y se pigmenta hasta convertirse en finas láminas que se aplican sobre madera. Comprender esto no fue solo leerlo: fue verlo, escucharlo y vivirlo en el Taller Granja, junto a los maestros Óscar y Gilberto Granja. Allí, entre conversaciones, pruebas y errores, entendí que cada pieza no solo exige técnica, sino paciencia, precisión y una relación cercana con el material.

Fotografías
cortesía de
Ernesto Maya



INTERACCIÓN SOCIAL

Kholeós es, en esencia, un puente. Un puente entre lo ancestral y lo actual, entre el taller y la ciudad, entre la memoria y la posibilidad. Porque cuando la tradición se escucha y se trabaja con respeto, puede seguir transformándose y acompañando nuestro presente.

Desde el inicio fue claro que Kholeós no debía imponer una visión externa, sino construirse en diálogo. Los primeros bocetos partieron de observar las formas tradicionales y preguntarse cómo podían reinterpretarse sin desdibujar su identidad. El objetivo no era “modernizar” el barniz, sino ampliar sus posibilidades. Durante el desarrollo se realizaron varias pruebas de escala, composición y color, buscando un equilibrio entre respeto por la tradición y apertura a nuevas formas de uso.



Fotografías
cortesía de
Ernesto Maya





Uno de los hallazgos más importantes fue cuestionar la idea de que el Barniz de Pasto pertenece únicamente al ámbito ornamental. Si bien históricamente ha estado presente en objetos decorativos, también puede habitar espacios cotidianos. Así surgió la decisión de crear una colección de cinco piezas decorativas y, además, una versión portátil. Esta escala reducida permite que la técnica se acerque al día a día, convirtiéndose en un objeto que puede acompañar a las personas y no solo contemplarse a la distancia.

La inspiración visual del proyecto se apoyó en elementos geométricos ancestrales y en la figura del escarabajo. Este insecto, asociado a la transformación y la resistencia, se convirtió en símbolo del proceso mismo de Kholeós. Así como el escarabajo atraviesa cambios para adaptarse, el Barniz de Pasto también puede transformarse sin perder su esencia. Esta metáfora ayudó a construir una narrativa clara para la marca: tradición y cambio no son opuestos, sino fuerzas que pueden convivir.

INTERACCIÓN SOCIAL

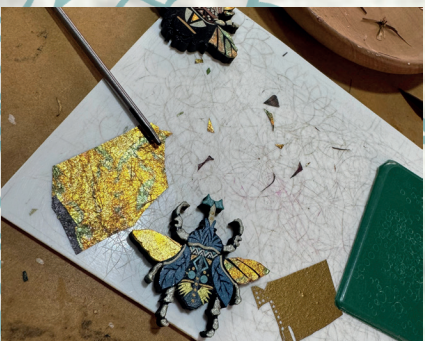


A futuro, la propuesta contempla fortalecer su difusión a través de medios digitales y espacios de exhibición que conecten con públicos jóvenes. La meta no es solo vender objetos, sino contar historias: la historia del oficio, de los artesanos y de un territorio que encuentra en sus saberes una forma de identidad.



Más allá del resultado final, el valor del proyecto está en el proceso compartido. Trabajar con los maestros artesanos permitió entender que el patrimonio no se conserva encerrándolo, sino usándolo, mostrándolo y permitiéndole crecer. Cada pieza de la colección es el resultado de ese diálogo entre generaciones y miradas distintas.

Fotografías
cortesía de
Ernesto Maya



El nombre Kholeós refuerza esa idea de transformación y envoltura, evocando la idea de algo que protege y contiene. La identidad visual se desarrolló pensando en resaltar el protagonismo del material y no competir con él. Colores, tipografías y composiciones se eligieron con la intención de acompañar la pieza artesanal, no de eclipsarla.

“

Kholeós no busca reemplazar lo tradicional ni romper con el pasado. Su intención es abrir puertas, generar curiosidad y demostrar que el Barniz de Pasto puede habitar escenarios contemporáneos sin perder su raíz. En ese sentido, el proyecto es también una invitación a mirar el patrimonio como algo vivo, cercano y en constante construcción.

”

M



Diagramado por
Sigyn
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño